

SÁBADO 24

Rojo Santos Cristóbal Magallanes, presbítero y compañeros, mártires (Memoria en la República Mexicana) MR, pp. 748 (735) y 933 (925) / Lecc. I, p. 927 LH, Vísperas I del domingo: semana II del Salterio Tomo II: pp. 1201,516 y 878; Para los fieles: pp. 555 y 274; Edición popular: pp. 108 y 449

Del año 1915 a 1937, y principalmente en la persecución religiosa de 1926 a 1929, veinticinco mexicanos: 22 sacerdotes diocesanos y tres laicos, se distinguieron entre los cientos de cristianos sacrificados en México por los enemigos de la fe católica. Con admirable constancia preservaron fieles a su compromiso bautismal y a su identidad sacerdotal y ofrecieron su vida por Cristo Rey y santa María de Guadalupe, en diversos lugares de la diócesis de Aguascalientes, Autlán, Colima, Chihuahua, Chilpancingo-Chilapa, Durango, Guadalajara, Morelia, San Juan de los Lagos y Zacatecas.

DIOS TRAMA PLANES SORPRESIVOS

Hech 16,1-10; Sal 99; Jn 15,18-21

«El ser humano propone y Dios dispone», así dice el conocido dicho que probablemente remite al antiguo dramaturgo griego Eurípides (ca. 480-406 a. C.), y ha recordado a muchos a lo largo de los siglos que, aunque hacemos planes, es Dios quien guía la historia, a veces en contra de nuestros planes. Quizá san Pablo debería haber recordado este dicho en nuestra primera lectura. El apóstol planifica un viaje misionero en la Turquía actual. Pero una serie de acontecimientos, incluso una riña con Bernabé, el encuentro con Timoteo y la acción obstructiva del Espíritu Santo, hizo que sus planes cambiaran. El autor de Hechos narra que la visión de un europeo lo dirige no a Asia sino hacia Europa. Lo que llama la atención es que Pablo se dispone a seguir los cambios que Dios quiere. También nosotros debemos estar igualmente atentos y dispuestos.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde

la creación del mundo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Cristóbal Magallanes, presbítero, y a sus compañeros, que fueran fieles a Cristo Rey hasta el martirio, concédenos, por su intercesión, que, perseverando en la confesión de la fe verdadera, podamos ser siempre fieles a los mandatos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¡Ven a Macedonia y ayúdanos!

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 16, 1-10

En aquellos días, Pablo fue a Derbe y luego a Listra.

Había allí un discípulo, llamado Timoteo, hijo de padre griego y de madre judía cristiana. Timoteo gozaba de muy buena fama entre los hermanos de Listra e Iconio. Pablo quiso llevarlo consigo y lo circuncidó, en atención a los judíos de aquellas regiones, pues todos sabían que su padre era pagano.

En todas las ciudades por donde iban pasando, daban a conocer las decisiones tomadas por los apóstoles y los presbíteros de Jerusalén, para que las pusieran en práctica. De esta manera las comunidades cristianas se fortalecían en la fe y el número de creyentes aumentaba cada día más.

Como el Espíritu Santo les había prohibido predicar la palabra en la provincia de Asia, Pablo y Timoteo atravesaron Frigia y Galacia. Al llegar a los límites de Misia, se propusieron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Entonces atravesaron Misia y llegaron a Tróade. Por la noche, Pablo tuvo una aparición: vio a un macedonio, que de pie ante él, le rogaba: «¡Ven a Macedonia y ayúdanos!». Después de esta visión, determinamos salir para Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba a predicar allí

el Evangelio.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99, 2. 3. 5.

R/. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. ***R/.***

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. ***R/.***

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Col 3, 1

R/. Aleluya, aleluya.

Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. ***R/.***

EVANGELIO

Ustedes no son del mundo, pues, al elegirlos, yo los he separado Del mundo.

Del santo Evangelio según san Juan: 15, 18-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Si el mundo los odia, sepan que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya; pero el mundo los odia porque no son del mundo, pues al elegirlos, yo los he separado del mundo.

Acuérdense de lo que les dije: ‘El siervo no es superior a su señor’. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán, y el caso que han hecho de mis palabras lo

harán de las de ustedes. Todo esto se lo van a hacer por mi causa, pues no conocen a aquel que me envió». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires, MR, pp. 540-541 (536-537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Apoc 2, 7

Al vencedor le daré de comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios. Aleluya.

O bien: Cfr. Sal 32, 1

Alégrense, justos, en el Señor, que merece la alabanza de los buenos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos mártires Cristóbal Magallanes y compañeros, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos lleves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.